

## 8 de marzo como inflexión en la lucha feminista - Mediterráneo - 17/03/2018

# 8 DE MARZO COMO INFLEXIÓN EN LA LUCHA FEMINISTA

FORO CASTELLÓ XXI

**Jorge Ribes  
Vicente**

Portaveu del Consell  
de l'Estudiantat UJI

El pasado 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, asistimos a una movilización histórica. En plenas fiestas de la Magdalena, las calles de Castellón se inundaron de gente exigiendo igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Paralelamente a las concentraciones y manifestaciones que tuvieron lugar a lo largo de todo el territorio español, se instaba a las mujeres a secundar la huelga para así visibilizar el hecho de que si el 51% de la población española se para, el país se para. Y no cabe duda de que estuvieron en lo cierto y ese 8 de marzo las mujeres de nuestro país hicieron historia. El éxito sin precedentes de todas las concentraciones y movilizaciones marcarán un antes y un después en la historia del movimiento feminista. Movimiento que, más allá de malentendidos -en muchas ocasiones interesados e intencionados-, no persigue otra cosa que lo que es justo e inherente a la propia condición humana: la igualdad real entre mujeres y hombres.

Una de las notas más positivas de lo conseguido es que durante toda la semana se estuvo hablando de la desigualdad de género que existe en nuestra sociedad. Las búsquedas en Google de la frase «brecha salarial» se dispararon, la mayoría de medios de comunicación se hicieron eco de las diferentes movilizaciones, en redes sociales tam-

bién hemos visto como muchos de nuestros contactos han compartido noticias y datos sobre la desigualdad latente entre mujeres y hombres. Se pueden hacer muchas lecturas de estas circunstancias, pero desde mi punto de vista, la más importante pasa por la palabra «visibilidad». Dotar de visibilidad a la desigualdad de género no conlleva simplemente arrojar luz sobre una injusticia que llevamos arrastrando durante siglos, sino que también implica otras cuestiones como la educación y por ende, la concienciación. En efecto, en el camino hacia la igualdad real entre mujeres y hombres, considero a la educación un elemento esencial en una sociedad

centro del debate también tiene sus peligros. Tras el éxito del 8M, hemos tenido que soportar como la derecha -tanto la vieja como la nueva- se ha subido al carro de la movilización, auto-proclamándose abanderados de un movimiento del que reniegan. Sin ir más lejos, esta misma semana el Vicepresidente de la Diputación, **Vicent Sales**, escribía una columna de opinión sobre el 8 de marzo en la que carga contra PSOE, Compromís y Podemos a la vez que excusa al de cualquier responsabilidad al liberalismo y a la derecha de la situación desigual que viven las mujeres en nuestro país. Sería interesante decirle al señor Sales que si a día de hoy todavía cree que el

de machismo, cuando para unos mismos actos se recrimina a una mujer y para esos mismos actos si es un hombre se guarda silencio. Esta misma semana en *Facebook* el portavoz de Podemos en el ayuntamiento de Castellón ha acusado a la alcaldesa de Castellón de sumisión al poder religioso, por haber ido a la ofrenda y fotografiarse con el obispo, mientras que cuando en idénticas circunstancias es un hombre (y de su mismo partido), el alcalde de Cádiz, el que se fotografía con actitud genuflexa -delante del obispo de aquella diócesis (y se harta de ir de procesiones de Semana Santa) en aquel caso se hace el silencio total y ya no hay referencias al laicismo ni a la sumisión.

Por lo tanto todavía nos queda un largo camino por recorrer, en la carrera de fondo que supone la igualdad real de género, la educación y sensibilización juegan un papel trascendental. En esta carrera, debemos seguir esta línea y ser intransigentes con aquellos que restan importancia a la lucha feminista y con los que se escudan en intereses partidistas, electoralistas o incluso personalistas para negar una realidad. La lucha es de todos, independientemente de edad, independientemente de colores, independientemente de género.

El pasado 8 de marzo las mujeres de nuestro país se plantaron y dijeron alto y claro que la lucha por la igualdad real es un movimiento imparables. Es nuestro deber y responsabilidad recoger el testigo de años de lucha para estar a la altura y poder quitarnos de encima una lacra que nos lleva persiguiendo demasiados años. Luchemos por lo que es justo.



patriarcal que en muchos casos asume con naturalidad roles casposos y enquistados y que tristemente, las nuevas generaciones normalizan. Es aquí donde la lucha cobra más sentido si cabe.

Pero que la desigualdad sea el epi-

movilismo o incluso regresión que suponen las políticas de **Mariano Rajoy** no tienen nada que ver, es que no ha entendido nada de lo sucedido el pasado 8 de marzo. También a veces desde la izquierda, se incurren en actos que en el fondo tiene cierto tuffilo